

ct

Decir adiós cinco veces

de
Jerónimo Cornelles

(fragmento)

Despedida 3
(Decir adiós en un descampado*)

**(Nota. Antes leer la siguiente pieza breve, propongo al lector/a que decida el sexo que quiera que tenga A, el personaje protagonista de la siguiente pieza)*

(Madrugada en las afueras de una gran ciudad. El cielo está totalmente despejado. A lo lejos la autopista. Sentado/a sobre unos escombros vemos a A, de “veinte pocos” años pero con apariencia de “treinta y muchos”... tal vez “treinta y muchos” con apariencia de “veinte pocos”... A está vestido/a con un traje de novia y fuma nerviosamente... El ruido del motor de un coche rompe el silencio de la noche. El motor se detiene. De un elegante coche baja B, un hombre jodidamente atractivo de alrededor de veinte años. B camina y se acerca hasta A)

A

No estaba seguro/a de que fueses a venir. No, realmente no lo estaba. No sabía si te acordarías de llegar hasta aquí. Hace casi dos años... casi dos años ya... Viajes, discusiones, encuentros, reconciliaciones... cuántas cosas han pasado, ¿no?...

B

(Afirma)

A

Pensarás que estoy loco/a, así vestido/a con el velo este... Cuando me llamaste te dije de quedar aquí porque si la noche está despejada se ven las estrellas... hoy la noche está despejada... ¿Me odias?

B

...

A

Da igual. No digas nada... Si yo fuese tú sí me odiaría...

B

(Sonríe dulcemente y acaricia a A)

A

No fue algo que hubiese pensado, surgió y... ni siquiera quería ir a la casa de tus padres, pero tu no me cogías el teléfono y... ¿Cómo iba a pensar que sería tan fácil entrar?...

Al menos así he llamado tu atención y he conseguido verte... Sé que hace una semana que nos despedimos pero...

B
(*Besa a A*)

A
...Pero ya sabes a mi todo me sabe a poco.

B
(*Vuelve a besar a A*)

A
No estaba seguro/a de si te acordarías de llegar hasta aquí. Pero luego he pensado que sí. Tú tienes buena memoria, no como yo que soy un desastre para recordar cosas... Según que cosas claro. Aquí fue donde... ¿te acuerdas? Hace ya casi dos años... Tu estabas muy nervioso, y yo también... pero yo se disimular.

¿Sabes?, me gustaste desde el primer momento. Ibas vestido con una camisa a rayas muy fea, muy clásica...

Fue mágico, ¿verdad?

Paraste y me preguntaste lo que te cobraría por hacértelo todo... Yo no podía creérmelo... uno/a siempre sueña con que le pasen cosas así, pero realmente nunca se las termina de creer... Y te traje aquí. Aquí. Estabas nervioso... me acuerdo que no paraste de temblar y al acabar me dijiste que te habías enamorado de mi...

B
...

A
¿Estoy guapo/a?

B
(*Asiente*)

A
Imagínate el cuadro que he hecho. ¡Yo entrando en una tienda de novias!... No lo tenía pensado. Antes de coger un taxi que me trajese hasta aquí pasé por enfrente de una tienda de novias y vi el velo en el escaparate... Es como cuando algo te llama a gritos y te pide que le compres... Ya sabes lo peligroso/a que puedo llegar a ser con una tarjeta de crédito, y más si no es mía...

(...) Perdóname, estoy nervioso/a y ya sabes que no paro de hablar cuando me pongo nervioso/a... ¿Quieres un cigarro?

B
(*Niega*)

A

Es verdad. El aliento. Ella podría darse cuenta de que has fumado y... ¡Pero tengo chicles! También tengo chicles. ¿Quieres uno?...

¡Dios santo!... Soy patético/a, ¿verdad?...

B

(*Niega*)

A

Gracias por mentirme, pero sí que lo soy... (...) De repente me siento muy ridículo/a y con muchas ganas de llorar... Imagínate el número que he hecho en la tienda... Me lo he puesto, lo he pagado y me he salido a la calle... (*Ríe*)... La dependienta se ha quedado a cuadros... Por cierto lo he pagado con tu tarjeta, pero te la voy a devolver, la tengo aquí en este bolso, lo regalaban con la compra del velo... es horrible, ¿verdad?

B

...

A

Ahora mismo te la devuelvo... (*Busca en el bolso*) ¿De verdad no quieres fumar?...

B

(*Niega*)

A

¿Qué voy a hacer ahora? ¡Oh Dios! te voy a echar tanto de menos... (*Se abrazan*) ¡Fóllame! Fóllame por última vez por favor... ¡¡¡Fóllame!!!

B

(*Aparta a A y llora*)

A

No llores vida mía, no llores... (*Abraza a B*) Mi niño, mi niño chico...

¡Madre de Dios! Esto va a acabar pareciendo un culebrón, y ya sabes que odio los culebrones...

“Venga del llanto, venga del llanto”... Además, tengo que dejar de mencionar a Dios, vas a terminar creyendo que desde que me has dejado me he vuelto creyente.

B

(*Sonríe tímidamente*)

A

¿Ves? He conseguido que sonrías...

(...) Yo soy fuerte cariño, yo soy fuerte, yo me pondré bien, estaré bien. Yo estoy acostumbrado/a a que esto me ocurra... Yo sabía que esto iba a pasar mi amor, yo lo sabía... Era obvio que tú y yo...

¿Qué iba a pensar tu familia?... ¿Realmente me imaginas cenando en tu casa en “Nochebuena”? ¿te lo imaginas cariño?...

(*A le canta a B una canción de cuna*) Aquella estrella es Orión, ¿recuerdas?... Tú me enseñaste su leyenda... Allí está Casiopea... Todas las estrellas, se ven absolutamente todas construyendo el universo...

Es una noche preciosa: tras la tormenta la calma (...) ¿O tras la calma la tormenta?...

B

(*Mira la hora*)

A

¿Tienes que irte ya?

B

(*Afirma*)

A

Claro... Mañana es un gran día... Supongo que querrás que también te devuelva el...

B

(*Afirma*)

A

Primero la tarjeta de crédito. (*Busca en el bolso*) “Et voila” la tarjeta... Me encanta su nombre... “Oro”... (*A le da a B la tarjeta de crédito*)

La voy a echar de menos... ¿Quién pagará ahora el alquiler del mes que viene?

B

(*Saca dinero de su bolsillo*)

A

¿Y el siguiente? ¿y el otro?... Muchas gracias por el gesto, pero no...

(*Ríe*)... ¿Sabes? Siempre he querido decirte no. Siempre he querido ser yo quien ganase la partida... Pero tú juegas muy bien al ajedrez cariño, en realidad juegas muy bien a todo. El “jaque mate” siempre es tuyo... Permíteme el gusto de poder decirte “no”. Déjame ganar aunque sólo sea esta vez...

B

(*Guarda el dinero*)

A

Gracias...

Yo voy a salir adelante, no se te ocurra dudarlo. (*Bebe un trago de Ginebra*) Sé que lo voy a conseguir... Nada va poder conmigo, nada ni nadie... Ni siquiera el amor... Llevo toda la vida caminando hacia delante... (*Comienza a llorar*)

B

(*Le ofrece su pañuelo*)

A

(Lo coge y se enjuaga las lagrimas. Tras una pausa se recompone) Tiene bordadas tus iniciales... ¡Vaya! Te lo he llenado de mocos... Perdona... ¿Qué coño? Bastante tengo yo ya con lo que tengo como para preocuparme por una mierda de pañuelo...

B

(Sonríe)

A

Eso, tú ríete de mi... *(Vuelve a beber Ginebra)*

¡Toda la culpa es tuya!... que lo sepas... Te has portado tan bien conmigo durante estos dos años que me has mal acostumbrado... Me he vuelto pijo/a y burgués/a. Como tú...

B

...

A

Espero que no te importe, pero cariño, me voy a hacer una raya... ¿Quieres tu otra?

B

(Niega)

A

¡Oh! ¡Vamos! Ella no se enterará. Piensa que es la última. Piensa que ahora cuando regreses a tu fiesta estarás mucho más animado. La necesitas, tienes cara de agrio... Lo estás pidiendo a gritos, conozco la expresión de tu cara...

B

...

A

“Niño bueno, niño bueno”. Son los peores. Sois los peores...

Si quieres te hago una chiquitita, una fina. Tan fina como las cejas de un travestí del chino... *(Ríe)*

Creo que estoy un poco borracho/a...

B

...

A

Es pura la jodida. Pura de cojones. Directa de Colombia, ha venido en el culo de Patricia... Aún huele a mierda...

B

...

A

Hay que tener cuidado. Me ha dicho que si te haces mucho de esto se te pueden caer los dientes...

Aunque para los que a mi me quedan... (*Vuelve a reír*) Tendrías que haber visto la cara del taxista cuando me ha dejado aquí... Era majo, de Extremadura, un poco pesado... ha estado todo el rato hablando...

¡Ven! Toma...

B

(*Se aparta*)

A

¿No? Bueno, la dejo aquí, por si luego quieres (*Esnifa*)... También tengo “Ginebra”, tengo de todo, he preparado un pequeño pic-nic... ¿Quieres beber algo?

B

(*Niega*)

A

Sí, tal vez yo también debería dejar de beber. Comienzo a estar mareado/a... (...). ¿Lo hemos pasado bien juntos todo este tiempo, verdad?...

B

(*Asiente*)

A

Estoy muy cachondo/a. La coca me pone cachondo/a. ¿Quieres que follemos por última vez? Será bonito. Nunca sabemos cuando es la última vez que hacemos nada... ¿Quieres que lo hagamos?

B

(*Niega*)

A

¿No quieres que te lama los pies? ¿que te coma los huevos?... ¿No quieres darme tu leche?

B

(*Le empuja*)

A

Maricón de mierda, eso es lo que pasa. ¡Eres un puto maricón de mierda!... Un jodido niño de papa “yonqui”... (*Le escupe a la cara*) Me das asco.

B

(*Se limpia y lame la saliva de A*)

A

De mi no vas a poder esconderte, estoy dentro de ti, en cada poro... En cada respiración, en cada sombra de las que huyes... ¡Escóndete si quieres! ¡Disfrázate con esa ropa elegante!... ¡¿Me oyes?! De mi no vas a poder esconderte. Eres como yo... “Dos mitades que se han encontrado. Dos estrellas que han formado un universo”. ¿Recuerdas? Eres como yo.

Eres yo.

B

...

A

Lástima que no tengas cojones... lástima que seas un cobarde hijo de puta...

B

...

A

¿Cuánto pasará hasta que me llames suplicándome que te folle?...

B

(Sonríe)

A

Pues estás muy equivocado si piensas que voy a estar aquí esperándote. Muy equivocado.

B

(Hace ademán de irse)

A

¿Te vas? ¿ya?... ¿No te dejas algo?

B

(Se detiene)

A

Claro que te dejas algo. Te dejas lo que has venido a buscar...

Soy débil amor mío, muy débil... Y eso que soy Escorpio ascendente Escorpio...

B

...

A

“La noche susurra secretos mientras las sombras nos guardan”. ¿Sabes cual es mi secreto?

B

(Niega)

A

Que te quiero, que todavía te quiero, que a pesar de todo te quiero...

¿Te importa que me haga tu raya?

B

(Niega)

A

(Esnifa) Tengo frío... tengo frío dentro, en la cabeza, en la carne... Siento hielo en la sangre...

B

(Se quita su chaqueta y se la ofrece)

A

Bonita chaqueta... ¿Te la ha regalado ella?

B

...

A

La quiero odiar. La quiero odiar y no puedo. La hija puta tiene buen gusto...

¡Mira las estrellas! Son preciosas, parecen diamantes. Son como los diamantes del anillo...

B

...

A

Ojala pudiera comerme las estrellas...

B

(Sonríe)

A

Si tengo otra vida quiero ser astronauta...

¿Sabes? Parecen pequeñas pero no lo son, son gigantes, son más grandes que la tierra. ¿Lo sabías?

B

(Niega)

A

Mentiroso... Siempre me dices mentiras... ¿Sabes otra cosa?

B

(Niega)

A

Sí puedes comerte las estrellas. Sí puedes tener el universo dentro.

B

...

A

Yo lo tengo. Y también tengo tu universo, y tus sueños... Lo tengo todo menos a ti.
Si pudiera te comería... Te masticaría para poder tenerte dentro...
¿Te gustaría entrar?...

B

¿?...

A

Yo sí. Sí quiero que entres en mí... ¡Espera! (*Busca en el bolso*) Creo que podemos, creo que sí podemos hacerlo...

(*Saca una navaja*) Esto tampoco lo tenía pensado, se me acaba de ocurrir... Ya sabes que soy muy impulsivo/a... La navaja la tengo para rascar la piedra de coca, todo son coincidencias...

(...)

¿Coincidencias o el destino que es así de hijo puta?...

B

...

A

(*Le ofrece a B la navaja*) Entra. Ábreme... Recupera tu universo y fúndete conmigo...

B

...

A

Nada de esto estaba pensado, todo ha sido un cúmulo de casualidades. Ni siquiera quería ir a casa de tus padres, puede que este loco/a, pero no tanto...

¿Qué querías que hiciese?... tú no me cogías el teléfono y...

...Bonito jardín, tal y como imaginaba... había mucha gente poniendo guirnaldas, flores... A lo lejos vi la capilla blanca que estaban montando... Fue fácil entrar, nadie me preguntó nada... Hubo un momento en el que pensé que tal vez me había vuelto invisible...

B

...

A

Entré en la casa y subí al primer piso... No sé como ni por qué pero sabía que tu habitación estaría en el primer piso... Y te oí. Te oí cantar, cariño, eres pijo hasta para cantar canciones... Tú estabas sentado en la cama y te secabas con una toalla mientras una mujer rubia con una hermosa melena se miraba en el espejo. Supuse que era ella. Tan guapa, tan feliz... la niña perfecta para cenar en Nochebuena... En su mano sostenía un anillo... Un anillo lleno de estrellas... -“Es mi universo, y ahora te pertenece”- Le dijiste... Sentí que me ahogaba. ¡Tu universo me pertenece a mí! ¡Mi universo te pertenece a ti!... Somos uno... Tú habías encontrado ese anillo hacia años para dármelo a mí, me lo dijiste... lo encontraste para dármelo... (...) Salí de allí y me metí en el cuarto de enfrente. Tenía miedo y estaba furioso/a... Entonces, en una vitrina, vi vuestra colección de armas...

(Saca una pistola)

(((-“Soy invisible”- pensé -“Voy a matarlos y nadie me verá porque soy invisible”-...
 Vuelvo a su cuarto. Ella de pie, de espaldas a mí, mostrando su hermosa cabellera rubia... Él cara a mí, con los ojos cerrados, lamiéndole el cuello... Yo levanto el brazo y les apunto a la cabeza.
 Entonces él abre los ojos y me ve. Sorprendentemente me ve. -“No soy invisible”- Pienso... Sonríe, me sonríe. Sin dejar de mirarme le mete la mano debajo de las bragas a la rubia. Yo cierro los ojos y pienso que es a mí a quien está metiendo la mano entre las piernas. Ella comienza a gemir... El tiempo se detiene. Veo sus fluidos deslizarse entre sus piernas, como si se estuviese meando encima. Comienza a gemir más fuerte. Se estremece... Él me sigue mirando... Le muerde el cuello. Ella grita, sangra, su espalda está sudando y su cuello sangrando. Le pide que no pare. Le lame la sangre y me vuelve a sonreír. Ella se retuerce espasmódicamente. Yo comienzo a masturbarme... La monta sobre su cadera y comienza a follársela mientras me mira fijamente. Voy a correrme. Cada vez más fuerte... Voy a correrme. Ella grita, abre su mano y el anillo cae al suelo. Su universo cae al suelo... Nos corremos. Los tres nos corremos...
 ¿Creen que tendría que haberles disparado?...
 ¿Creen que tendría que haberlos matado?...)))

(...)

A

El resto ya lo sabes, lo viste todo. Cogí el anillo y sin dejar de mirarnos a los ojos me lo trague mientras el coño de ella se tragaba tu leche... ¿Sabes? Estoy convencido/a de hoy has dejado preñada a tu futura de una niña... También estoy convencida de que será una niña desgraciada, como su madre, como tú. Seréis una familia cargada de miserias, muertes y enfermedades...

B

(Le da una bofetada a A. Pausa. A sonríe)

A

Lo bueno de la situación es que treinta minutos después me estabas llamando para reclamarme “tu universo”... Maldito cabrón. Me puedo imaginar a la pobre rubia volviéndose loca mientras rastrea centímetro a centímetro el suelo del dormitorio...

B

(Extiende la mano)

A

No lo tengo. Bueno, sí lo tengo. Pero no dónde a ti te gustaría que lo tuviera, sigue dentro... Diamantes que son estrellas... ¿Lo ves? Sí puedo comerme las estrellas. Sí puedo comerme el universo...

(A Le coloca a B la navaja en las manos)

A

Ahora ya sabes lo que tienes que hacer...

B

...

A

Jaque mate. Acabo de mover la última ficha y has perdido. Esta vez gano yo el juego.

B

...

A

(Se quita los zapatos)

Aquí...

Con los pies sobre la tierra,
sintiendo la tierra.

Aquí...

Bajo un manto de estrellas...

Aquí he decidido sentir y mirar.

Así pues, doy un trago de viento,

y a mi manera,

con este último encuentro,

decido brindar y celebrar el mundo.

B

(Sonríe cínicamente)

A

¿Te parece gracioso?

B

(Afirma)

A

Más gracioso me parece a mí...

¿Sabes?...

Ni siquiera te voy a decir adiós.

(A coge el arma y se dispara en la cabeza. B queda inmóvil con la navaja en la mano.

Sólo se escucha el ruido de la noche)